

Resolución sobre Ucrania

Apoyar la guerra de liberación nacional en Ucrania

Introducción

Desde el inicio de la agresión a Ucrania por parte del régimen de Putin en 2014, con ocupación militar y la anexión forzada de Crimea y la posterior invasión al Donbass, simulada como “guerra civil separatista”. Y más adelante, desde el 24 de febrero de 2022, con la invasión en gran escala y ocupación de territorios de Ucrania, nuestra internacional **definió la guerra de resistencia a la invasión como una lucha justa de liberación nacional**. Una guerra que se libra en el marco de la crisis del orden imperialista mundial y las consecuentes disputas crecientes entre potencias.

Dos congresos mundiales consecutivos (2022 y 2023) votaron por unanimidad esta

caracterización y una clara ubicación **en el campo militar de la resistencia ucraniana contra la invasión y con total independencia política del gobierno burgués**. En ambos congresos se votó una **campana de apoyo a esta guerra justa por parte de Ucrania** y de denuncia de agresión contrarrevolucionaria y de rapiña, por parte de la dictadura de Putin. Como siguen existiendo polémicas en la vanguardia y en nuestras filas, esta resolución busca reafirmar tanto los ejes programáticos y las consignas como las fundamentaciones teóricas de nuestra posición, produciendo por lo tanto una resolución más larga de lo normal para incitar al estudio y a la polémica fraternal con sectores centristas.

I. Carácter de la guerra

1. Una **guerra de liberación nacional** frente a la invasión **contrarrevolucionaria** de tropas de Rusia en respuesta al triunfo del proceso revolucionario del Maidán en 2014, que se da en un contexto de un **auge de las rivalidades interimperialistas** entre por un lado China, un país con fuertes lazos económicos con Rusia, y por el otro EE. UU., que cuenta con el bloque de la OTAN. Se trata pues de una guerra atravesada por muchas dinámicas y contradicciones donde la de liberación nacional ha sido, desde su inicio, la que jerarquiza el proceso. En este sentido la guerra de Ucrania tiene algunos parecidos con las guerras de liberación nacional que se dieron en el preludio de la Segunda Guerra Mundial, como fueron las de China y Etiopía.

2. **Ucrania ha sido una nación históricamente oprimida por Moscú** —excepto un corto período de independencia 1918-1928— desde el imperio zarista, pasando por la forzosa rusificación estalinista y, que después de la restauración capitalista, siguió

siendo colonizada y subordinada por el capital oligárquico ruso, compartido de manera creciente con las corporaciones imperialistas occidentales hasta ahora.

3. **Ucrania es hoy un país semicolonial con un régimen democrático burgués oligárquico**, presidencial-parlamentario. Sus últimos gobiernos han estado subordinados a los imperialismos de EE. UU. y UE, como el actual de Zelensky, que representa un obstáculo para el triunfo de la resistencia frente a la invasión.

4. La caracterización de la guerra actual en Ucrania como una “guerra proxi” o una “guerra por delegación”, y por lo tanto una guerra en esencia imperialista o reaccionaria, es errada porque **ignora completamente tanto la resistencia ucraniana actual como sujeto social y político en la guerra, como la larga historia del movimiento ucraniano de liberación nacional contra el imperio ruso**. Esa caracterización no logra dar cuenta de

hechos objetivos de la realidad: los más de 450,000 muertos ucranianos, el más de un millón de muertos por parte de Rusia y el hecho que los imperialismos norteamericanos y europeos no han sufrido ninguna baja militar porque no han intervenido militarmente, a diferencia de los más de 10,000 norcoreanos enviados, de los cuales 2,000 han fallecido.

5. **Tampoco es correcta la caracterización de que se trata de una guerra “defensiva” de Rusia contra la expansión de la OTAN hacia el este europeo.** Si bien es un hecho que 3 pequeñas exrepúblicas soviéticas se sumaron a la OTAN en las décadas posteriores a la restauración, tanto la intervención en 2014 en Ucrania como la invasión del 2022 corresponden a un plan del imperialismo ruso de recuperar lo que considera su área de influencia. Se trata pues de una guerra de agresión nacional a Ucrania, y no de una guerra defensiva contra la OTAN, que en ningún momento atacó militarmente a Rusia.

6. El método marxista para determinar el carácter de las guerras consiste en **analizar el carácter de las fuerzas sociales en conflicto y los resultados posibles de la guerra para la lucha de clases mundial.** Para ello partimos ante todo del carácter de la invasión y del **carácter de los países involucrados directamente en la guerra.** En este caso la guerra de Ucrania en un enfrentamiento entre un Estado imperialista, el ruso, y un estado semicolonial, el ucraniano. Con la guerra Putin busca no sólo apropiarse de los recursos territoriales y económicos de Ucrania, sino también mantener su hegemonía en las antiguas repúblicas de la URSS, y sostener la dictadura de Putin y la de Lukashenko en Bielorrusia. Una victoria de Rusia llevaría a la ocupación plena de Ucrania, y a una dificultad aún mayor para organizar no solo el proletariado ucraniano, sino también al de las exrepúblicas soviéticas y al proletariado ruso, ya que fortalecería al régimen autoritario de Putin. Por el contrario, la victoria, aunque sea parcial, de la resistencia ucraniana a la agresión rusa, daría mayor moral y confianza al

proletariado ucraniano a enfrentar también a su propio gobierno como a la rapiña del imperialismo occidental que penetra su país. También daría un gran aliento al levantamiento de las demás nacionalidades oprimidas sometidas al yugo de Putin dentro y fuera de la Federación Rusa. Existe también la posibilidad de que una derrota contundente de Putin lleve a una crisis de su régimen y a una apertura que permitan de nuevo la movilización de las masas rusas por sus derechos democráticos y por mejorar sus condiciones de vida. Esos son los elementos esenciales de la dinámica de la lucha de clases que nos llevar a definir que existe un bando “progresivo” en la guerra: el ucraniano.

7. Existe en la izquierda mundial un debate sobre la posibilidad de que se den guerras de liberación nacional en un contexto de guerra imperialista. En ese sentido, tanto Lenin como Trotsky fueron categóricos. En 1915 Lenin afirmaba *“La burguesía de las grandes potencias es hoy reaccionaria de pies a cabezas, y nosotros reconocemos que la guerra que ahora hace esa burguesía es una guerra reaccionaria, esclavista y criminal. (...) Negar toda posibilidad de guerras nacionales bajo el imperialismo es teóricamente falso, erróneo a todas luces desde el punto de vista histórico, y equivalente, en la práctica, al chovinismo europeo...”* (Lenin, *El programa militar de la revolución proletaria*, 1916 – negritas nuestras). Del mismo modo, ante la guerra de Italia-Etiopía en 1935-36, que “se daba también en un trasfondo de rápido rearme y guerra económica creciente entre las distintas potencias imperialistas” “Trotsky la definió como el lugar de articulación de una doble contradicción o enfrentamiento. Se trataba, por supuesto, de encarar la lucha prioritaria por **asegurar la soberanía nacional de un país frente a la agresión imperialista de Italia**, y esa era definitivamente la contradicción principal del conflicto... Se trataba, pues, de **una guerra de liberación nacional librada en un contexto de prólogo de una nueva guerra imperialista**”. (F. Oppen “Trotsky ante las guerras”, dossier MV N°18 mayo 2022). También ante la guerra de China contra la

invasión japonesa en 1937-1945, “Trotsky explica el carácter de la guerra chino-japonesa y cuál debe de ser la política de los revolucionarios chinos y del resto del mundo: **luchar contra Japón por la liberación nacional y a la vez enfrentar políticamente el régimen de Chiang Kai-shek.**” (Idem). Trotsky afirmó que “cualquier postura de neutralidad en esa guerra sería un desastre”. No obstante, en 1944, cuando EE.UU. tomó el control militar del frente chino el conflicto interimperialista se tornó en el eje principal.

8. El contexto mundial de disputas inter imperialistas incide cada vez más en la guerra de Rusia contra Ucrania. Pero lejos de un enfrentamiento militar entre EEUU y Rusia, lo que vimos desde hace 11 años, cuando el Kremlin invadió Crimea, fue la complicidad de Obama y Netanyahu, que vieron “conveniente” retribuir al carnicero Putin sus masacres en Siria para aplastar la revolución contra la dictadura de Assad. Después de la invasión en gran escala en 2022, vimos la reticencia y excesivas demoras de Biden y todas las potencias de la UE para enviar armamento ofensivo a las fuerzas de defensa ucranianas. E incluso, impusieron a Ucrania la prohibición de usar armas occidentales para atacar territorio de Rusia. Y ahora, con el segundo mandato de Trump, la complicidad explícita con Putin tuvo un aumento exponencial y llega a niveles grotescos como los vistos en Alaska.

Trump sigue haciendo declaraciones erráticas y “gestos” políticos contradictorios que, por un lado, **legitiman la agresión rusa**, según él motivada por “torpezas geopolíticas de Biden” o la imprudencia de Zelenski de resistirse ante la agresión de una potencia mayor. Trump llegó hasta **intensificar del chantaje colonizador** —suspendiendo ayuda militar y Elon Musk la interrupción de la conexión de Starlink— para empujar a una capitulación del gobierno de Ucrania. Y por otro lado, ante la evidencia de que Putin sólo quiere avanzar en su invasión, sale a criticar a Hungría y Eslovaquia por comprar gas ruso y alimentar así la máquina militar del Kremlin.

9. **Como marxistas no podemos excluir la posibilidad de que** —dado el fluido contexto mundial— **el carácter de la guerra de Ucrania pueda cambiar cualitativamente en el futuro y transformarse de una guerra de liberación nacional en una guerra en la que Ucrania se convierta en un instrumento militar de los imperialistas occidentales, es decir una guerra interimperialista.** Es decir, una guerra reaccionaria por ambos lados. Ante la crisis del imperio hegemónico EEUU hay crecientes contradicciones y disputas interimperialistas que inciden en las guerras de liberación nacional existentes como en Ucrania o Palestina. Y pueden llegar a cambiar su naturaleza. Pero en base al estudio de las anteriores guerras y sus cambios de naturaleza y también el estudio de la guerra de Ucrania en concreto, no vemos hasta ahora ese cambio a guerra interimperialista.

10. Poder determinar con precisión si ese cambio ocurre y cuando ocurre es de una importancia suma para los marxistas, y por eso es importante precisar los criterios. No puede ser un criterio el centrarse en analizar el carácter de la conducción política de la resistencia o el gobierno de la nación oprimida: si se tiene a su cabeza un gobierno burgués proimperialista, o un gobierno de los trabajadores, si la resistencia obrera ha abrazado ya el programa socialista o si aún sigue mayoritariamente con una concepción democrática de liberación nacional. Tampoco podemos usar como criterio el pronóstico de la guerra y del desarrollo de la lucha de clases dentro de ella: si la resistencia avanza hacia su ruptura con Zelensky o si sigue tolerando su dirección, o si la ofensiva rusa está desmoralizando y haciendo retroceder a la resistencia ucraniana en lugar de ésta ir ganando posiciones. Esos criterios subjetivos son claves para determinar nuestra política en la guerra, pero no para definir su carácter, es decir **de qué lado estamos**, y si tenemos que cambiar nuestra ubicación. Tampoco es un criterio el hecho de que un país imperialista envíe ayuda militar a un país semicolonial, ya que el carácter mismo de un país semicolonial es no tener una independencia económica,

política o militar real. Según los marxistas, las guerras de liberación nacional que se dan en el marco de un recrudecimiento de la rivalidad inter imperialista pueden cambiar de carácter en dos casos particulares. Primero si el país oprimido pierde el control en el terreno militar o si la guerra de liberación nacional se combina con una guerra civil o revolución socialista. Esta fue la metodología de Trotsky y de la Cuarta Internacional para determinar el cambio de carácter de la Segunda Guerra Sino-japonesa. Lo que, al inicio de la guerra, en 1937, era una contradicción secundaria o subordinada (la rivalidad interimperialista) se torna en 1944 en la contradicción principal.

11. En el caso de la guerra de Ucrania, tal transformación no ocurre simplemente porque Ucrania reciba armamento, ayuda de inteligencia militar o entrenamiento por parte de otro bloque imperialista (aquí los EEUU), que por supuesto vienen condicionados. Sino que podría ocurrir **si el estado y comando militar ucraniano perdieran su independencia en el terreno militar, y las tropas de la OTAN comenzaran a intervenir directamente en la guerra contra Rusia o si Ucrania fuera integrada a la OTAN. Sin embargo**, a pesar de los amagos y bravatas retóricas de Rutte, Macrón o Starmer y su “coalición de decididos”, esos hechos hasta ahora no han ocurrido, por lo tanto: **no ha habido tal cambio del carácter de la guerra**. Un ejemplo de que Ucrania aún conserva el mando militar de las operaciones, a pesar de depender de EEUU y Europa, es que ha habido acciones militares de Ucrania de gran importancia sin conocimiento previo de los servicios de inteligencia del imperialismo occidental. El más sonado y reciente fue la “Operación Telaraña”, es decir el ataque sorpresa de más de 400 drones y 40 misiles ucranianos lanzados desde territorio ruso a objetivos militares rusos en junio del 2025, que destruyó más de 40 aviones rusos, y que fue organizado por la SBU, el Servicio de Seguridad Ucraniano que depende directamente del jefe de gobierno.

12. Una hipótesis que no podemos descartar es que en el marco de una

capitulación vergonzosa de Zelensky frente a las presiones de EEUU a aceptar una ocupación parcial del territorio nacional por Rusia, las masas populares y los sectores de la resistencia armada con mayor autonomía inicien una rebelión y pasen a enfrentar al gobierno de Zelensky. En este caso, lo que estaría planteado sería transformar la guerra de liberación nacional en una revolución socialista.

13. Sin embargo, para tener una visión objetiva sobre si hay o no perspectivas de cambios a corto plazo es indispensable analizar los hechos y no suposiciones. Veamos esos hechos: Posición de algunos países europeos sobre la participación en las garantías de seguridad para Ucrania: Polonia no enviará tropas, sino que se centrará en el apoyo logístico a las fuerzas de la UE y Ucrania. “Hemos debatido cómo hacer tangibles estas garantías de seguridad. Polonia no tiene previsto enviar tropas a Ucrania, pero somos responsables de la logística. Somos el mayor centro de asistencia aquí, y todos reconocen este importante papel”, declaró el primer ministro polaco, Donald Tusk.

Rumanía: “Brindaremos apoyo logístico, utilizando nuestras bases para operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, para ello, es necesario alcanzar la paz o, al menos, concluir un alto el fuego”, enfatizó el presidente rumano, Nikusor Dan. **Italia:** “No está preparada para enviar tropas a Ucrania, pero confirma su disposición a apoyar un posible alto el fuego mediante iniciativas de monitoreo y entrenamiento fuera de Ucrania”, declaró la primera ministra italiana, Giorgia Meloni. **Alemania:** “El gobierno alemán ha anunciado que se centrará en la financiación, el armamento y el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Ucrania. La decisión de enviar fuerzas de paz se tomará “a su debido tiempo” tras determinar las condiciones marco y dependerá de la participación de Estados Unidos y del progreso de las negociaciones”. **Croacia:** El ministro de Defensa, Ivan Anušić, declaró, “Croacia no tiene previsto enviar tropas a Ucrania. El ejército croata no está

preparado para ello y el gobierno no desea tomar tales medidas, pero seguirá brindando apoyo político, financiero y técnico-militar". **Eslovaquia:** El primer ministro eslovaco, Robert Fico, afirmó "no se está considerando el envío de personal militar eslovaco a Ucrania. En cambio, el país está listo para brindar apoyo logístico". "Los países occidentales necesitarán utilizar la infraestructura de transporte eslovaca si finalmente se firman acuerdos sobre garantías de seguridad para Ucrania".

Como vemos, hasta **ahora no hay ninguna "proxi" protagonizada por los "socios occidentales"**. Y el Kremlin también entiende

en las "propias palabras" del imperialismo europeo, que aún tiene márgenes para su agresión. Y nosotros debemos entender que **Ucrania sólo puede confiar en sus propias fuerzas y las de la solidaridad internacional**. Incluso ahora, después de los más brutales bombardeos rusos a la población civil de las últimas semanas, los más fervientes "decididos" como Rutte y Starmer que integran la "Coalición internacional de apoyo militar a Ucrania" sólo *"han admitido la necesidad de aumentar la provisión de equipamiento y el ritmo de entrega, ante la intensificación de los ataques por parte de Rusia"*. (El País, 10-09-25)

II. **Nuestro legado teórico y programático**

14. Nuestra internacional reivindica la guía metodológica de Lenin, Trotsky, la Cuarta Internacional, el SWP y nuestra corriente revolucionaria para caracterizar y actuar en las guerras entre una nación oprimida y una opresora, aunque estén bajo la influencia de disputas o incluso guerras interimperialistas. Son de especial relevancia las elaboraciones de la corriente trotskista en el texto *La guerra y la Cuarta Internacional* (1934), la actualización de Klement en *Principios y tácticas en la guerra* (1937), y la política concreta de las secciones de la naciente Cuarta Internacional en la Segunda Guerra Italo-Etíope (1935-1936) y la Segunda Guerra Sino-japonesa (1937-1945). Con relación al primer conflicto Trotsky dio en julio de 1935 una muy breve orientación fundamental: *"Desde luego, **somos partidarios de la derrota de Italia y de la victoria de Etiopía y, por consiguiente..., facilitar en lo posible el envío a Etiopía de armamentos** (...). Existiendo una guerra de por medio, para nosotros... es un problema de las relaciones entre las clases y de la lucha por la independencia de una nación subdesarrollada frente al imperialismo"*. (Trotsky, "El conflicto Italo-Etíope", 17 de julio de 1937).

15. **Los bolcheviques, incluso en medio de la Iª Guerra Mundial** –iniciada entre fines de julio e inicio de agosto de 1914– **no negaron que se pudieran dar luchas de liberación nacional dentro de una guerra**

imperialista. Escribieron en su primer Manifiesto en octubre de 1914: *"De hecho, la burguesía alemana ha lanzado una campaña de ladrones contra Serbia, con el objeto de subyugarla y estrangular la revolución nacional de los eslavos del sur..."*. (Lenin, *La guerra y la socialdemocracia de Rusia*, October 1914). Lenin era plenamente consciente de que, **si bien la guerra en su conjunto era imperialista, en el caso de Serbia atacada por Austria-Hungría, tenía también el carácter de guerra de liberación nacional**.

16. Si bien esa guerra de liberación nacional Serbia quedaba completamente subordinada por la confrontación de las potencias, Lenin insistió: *"En la guerra actual, el elemento nacional está representado sólo por la guerra de Serbia contra Austria (que, por cierto, se señaló en la resolución de la Conferencia de Berna de nuestro Partido). Sólo en Serbia y entre los serbios podemos encontrar un movimiento de liberación nacional de larga data, que abarque a millones, "las masas del pueblo", un movimiento del que la actual guerra de Serbia contra Austria es una "continuación". Si esta guerra fuera aislada, es decir, si no estuviera relacionada con la guerra europea general, con los objetivos egoístas y depredadores de Gran Bretaña, Rusia, etc., habría sido el deber de todos los socialistas desear el éxito de la burguesía serbia: esta es la única conclusión correcta y absolutamente*

inevitable que se puede sacar del elemento nacional en la guerra actual". (Lenín, Colapso de la IIª Internacional, 1915).

17. Ese debate fue retomado con mayor profundidad por el movimiento revolucionario con la Segunda Guerra Sino-japonesa que inició en 1937 con la agresión de Japón a China. En ese momento, un sector del movimiento socialista revolucionario opinó que el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial y/o el hecho que en 1941 EE. UU. empezara a dar ayuda militar a China automáticamente anulaba la posibilidad de dar una lucha de liberación nacional y el conflicto se transformaba automáticamente en un conflicto interimperialista. El Workers Party de Shachtman (una escisión del SWP) definió en un inicio, como el SWP que el conflicto militar era una guerra de liberación nacional y apoyaron a China contra Japón. Pero cuando en 1941, tras el bombardeo de Pearl Harbor, EEUU entró en guerra con Japón y empezó a mandar ayuda militar a China, **Shachtman cambió su política y adoptó una posición de neutralidad: "Ni, Ni"**. Morrison, en nombre del SWP, rebatió esta posición: *"La proposición general de Shachtman es que no se puede apoyar la lucha de una nación colonial o semicolonial contra una nación imperialista que está involucrada en una guerra con otra nación imperialista, siempre y cuando la nación colonial esté bajo el control de la clase capitalista". Sin embargo, "la esencia de la política colonial del marxismo revolucionario es apoyar la lucha de los pueblos colonia- les contra un opresor imperialista, aunque esté dirigida por la burguesía y sin hacer ninguna excepción durante un período en que se esté librando una guerra imperialista."* (Morrison, "We support the Struggle for China" (1) *The Militant*, July 25th, 1942). Y proseguía: *"Asumiremos que la ayuda que llega a China desde los Estados Unidos es mucho mayor ahora que antes de Pearl Harbor. ¿La cantidad de material enviado a China por Estados Unidos cambia el carácter del conflicto chino? (...) nadie que sea un marxista realista sostendrá que conseguir ayuda técnica o incluso ayuda militar a través de oficiales especialmente entrenados, cambia el carácter*

del conflicto chino. Lo importante es: ¿quién, en última instancia, tiene el control de las fuerzas armadas y, por tanto, el control del conflicto? Hasta ahora, nadie en su sano juicio puede decir que no es el gobierno chino quien controla los ejércitos chinos. Si la situación cambiara y se enviara un número suficiente de tropas estadounidenses a China y tomaran el control de la lucha contra Japón, entonces tendríamos que cambiar de actitud. Pero esto no ha ocurrido." (negrita nuestra) Morrison, "We support the Struggle for China" (2) *The Militant*, July 18th 1942.)

18. Cuatro años más tarde Trotsky vuelve a retomar esta polémica sobre la ayuda militar imperialista a luchas de liberación nacional con sectores periféricos a la Cuarta Internacional. En "Aprende a pensar. Una sugerencia amistosa para ciertos ultraizquierdistas" (1938) afirma: *"Ciertos fraseólogos ultraizquierdistas profesionales intentan a toda costa "corregir" la tesis del Secretariado de la Cuarta Internacional sobre la guerra, basándose en sus propios prejuicios anquilosados. Atacan especialmente la parte de la tesis que afirma que, en todos los países imperialistas, el partido revolucionario, si bien se mantiene en oposición irreconciliable a su propio gobierno en tiempos de guerra, debe, no obstante, adaptar su política práctica en cada país a la situación interna y a las agrupaciones internacionales, diferenciando claramente un estado obrero de un estado burgués, un país colonial de un país imperialista"*. En respuesta a los ultraizquierdistas, Trotsky afirmaba: *"Nos interesa la cuestión de la política en relación con un estado obrero en general o **con un país colonial que lucha por su independencia.** (...) Los ultraizquierdistas consideran este postulado, cuya veracidad ha sido confirmada por todo el desarrollo, como el punto de partida del socialpatriotismo. Dado que la actitud hacia los gobiernos imperialistas debería ser la misma en todos los países, estos estrategias prohíben cualquier distinción más allá de las fronteras de su propio país imperialista. En teoría, su error se debe al intento de construir bases fundamentalmente diferentes para las políticas en tiempos de guerra y de paz.*

*Supongamos que mañana estalla una rebelión en la colonia francesa de Argelia bajo la bandera de la independencia nacional y que el gobierno italiano, motivado por sus propios intereses imperialistas, se prepara para enviar armas a los rebeldes. ¿Cuál debería ser la actitud de los trabajadores italianos en este caso? He tomado a propósito un ejemplo de rebelión contra un imperialismo democrático con intervención del lado de los rebeldes de un imperialismo fascista. **¿Deberían los trabajadores italianos impedir el envío de armas a los argelinos?** Que cualquier ultraizquierdista se atreva a responder afirmativamente a esta pregunta. **Todo revolucionario, junto con los trabajadores italianos y los argelinos rebeldes, rechazaría tal respuesta con indignación.** Incluso si estallara simultáneamente una huelga general marítima en la Italia fascista, incluso en este caso los huelguistas deberían **hacer una excepción a favor de los barcos que transportan ayuda a los esclavos coloniales en rebelión**; de lo contrario, no serían más que miserables sindicalistas, no revolucionarios proletarios. Al mismo tiempo, los trabajadores marítimos franceses, aunque no se enfrentaban a ninguna huelga, se verían obligados a hacer todo lo posible para bloquear el envío de munición destinada a ser utilizada contra los rebeldes. Solo una política así por parte de los trabajadores italianos y franceses constituye la política del internacionalismo revolucionario.*

*¿Acaso esto no significa que los obreros italianos moderan su lucha contra el régimen fascista? En absoluto. El fascismo solo presta "ayuda" a los argelinos para debilitar a su enemigo, Francia, y para ejercer su rapaz control sobre sus colonias. Los obreros revolucionarios italianos no lo olvidan ni un instante. Exhortan a los argelinos a desconfiar de su traicionero "aliado" y, al mismo tiempo, a continuar su lucha irreconciliable contra el fascismo, "el principal enemigo en su propio país". **Solo así podrán ganarse la confianza de los rebeldes, apoyar la rebelión y fortalecer su propia posición revolucionaria**".*

19. El debate en torno al problema del armamento en las guerras de liberación nacional para los revolucionarios en países

imperialistas viene de lejos. En 1935, durante la ocupación de Etiopía por la Italia de Mussolini, Trotsky fue categórico: hay que *"facilitar en lo posible el envío a Etiopía de armamentos"*. Es asimismo la postura que tuvo el SWP en la guerra chino-japonesa. En ella, el SWP no hizo campaña por aumentar el presupuesto militar de EEUU ni tampoco se limitó a «no oponerse» a la ayuda material estadounidense en el sentido de no decir ni hacer nada, es decir, de forma abstencionista o neutral. **Desde el comienzo de la guerra, al igual que en el caso de Etiopía, el SWP adoptó la postura de apoyar a China contra Japón y movilizar la ayuda material a la resistencia china de dos maneras: 1) promoviendo activamente los boicots de los trabajadores a Japón, y 2) recaudando ayuda material directa para la Liga Comunista de China y la resistencia de la clase obrera mediante campañas de recaudación de fondos.** En cuanto a las «sanciones de los trabajadores», declaró en 1937: *«Los esfuerzos de todos los revolucionarios en China y en el extranjero deben dirigirse precisamente hacia esta movilización independiente de las masas. Por encima de todo, los trabajadores estadounidenses deben intervenir directamente en la lucha contra el imperialismo japonés. Las cargas destinadas a la maquinaria militar japonesa deben inmovilizarse. Esa es la tarea clave aquí. Que se levante la consigna para los marineros y estibadores de la costa oeste, en particular: «¡Ni un barco, ni una tonelada de carga para el imperialismo japonés!».* Las poderosas organizaciones de trabajadores marítimos tienen en este país el poder de asestar un golpe mortal al impulso imperialista de Japón en China». (Lo Se, "Arm Chinese Mass, Only Hope", *Socialist Appeal*, August 28th 1937).

20. En 1937, Rudolf Klement actualizó la resolución de *La guerra y la Cuarta Internacional*, afirmando que, en las guerras de liberación nacional, el proletariado de los países imperialistas cuyo gobierno está «aliado» con el bando progresista en la guerra tiene la complicada tarea de **«combinar el derrotismo revolucionario hacia su propia**

burguesía con el apoyo a las guerras progresistas» (Klement, *Principios y tácticas en la guerra*). Eso significa concretamente que la **tarea de facilitar el armamento de los pueblos oprimidos en lucha se combina con la imperiosa necesidad de mantener una política de independencia de clase y combatir el rearme en los países imperialistas para la próxima guerra imperialista.** Esto incluía también para Trotsky y la Cuarta el **oponerse a la política hipócrita de sanciones de los gobiernos imperialistas aliados con el frente progresivo.** Saber cómo combinar estas tareas y métodos es lo verdaderamente difícil, y para ello: *«Habrá que dejar que sea el instinto y la perspicacia revolucionaria del proletariado, que es muy consciente de sus tareas, los que hagan la distinción correcta en cada situación concreta, para evitar dañar los intereses militares del aliado lejano del proletariado por consideraciones estrechas de lucha de clases nacional, por muy revolucionarias que parezcan, así como para evitar hacer el trabajo sucio de su «propio» imperialismo con el*

pretexto de prestar ayuda indirecta a sus aliados.

La única ayuda real y decisiva que los trabajadores pueden aportar a estos últimos es tomar y mantener el poder». (idem)

21. La síntesis de sobre la importancia de mantener **una estrategia independiente de la clase trabajadora en todas las guerras** fue formulada en el *Programa de Transición* (1938): **“Los obreros de un país imperialista no pueden ayudar a un país antimperialista por medio de su gobierno, cualesquiera que sean, en un momento dado, las relaciones diplomáticas entre los dos países. (...) el proletariado del país imperialista debe permanecer en su posición de clase frente a su gobierno y aportar el apoyo a su aliado no imperialista por (...) los métodos de la lucha de clases internacional** (agitación en favor del estado obrero y del país colonial, no solamente contra sus enemigos, sino también contra sus aliados pérfidos; boicot y huelga en ciertos casos, renuncia al boicot y la huelga en otros, etc.).” (negritas nuestras).

III. Los ejes de nuestra política revolucionaria en la guerra

22. A partir de definir: a) **el carácter de la guerra como de liberación nacional**, b) que **la dirección política y militar del país es burguesa y subordinada al imperialismo occidental**, c) que además esta guerra se da en el marco la **decadencia de la potencia imperialista hegemónica** y de las disputas crecientes entre potencias, d) que hay **una creciente injerencia política del imperialismo occidental (EEUU y EU) para saquear a Ucrania y desviar el proceso de resistencia hacia una partición pactada de Ucrania**, centramos nuestra política en el **apoyo a la resistencia de los trabajadores y el pueblo ucraniano** por la derrota de la invasión de Putin y la denuncia permanente de la política de saqueo de EEUU, de la UE. Esta ubicación decidida del **lado militar de Ucrania contra Rusia**, y no de una posición de neutralidad o abstención es la condición necesaria pero no suficiente para poder ayudar a los compañeros a la clase obrera ucraniana a

defender la justa demanda de liberación y a la vez proponer una política para combatir al invasor imperialista y a luchar contra su propia burguesía. Caracterizar la guerra en su conjunto como reaccionaria y/o no defender y apoyar la resistencia ucraniana impide dialogar con los obreros ucranianos que están combatiendo en defensa de su país agredido, de sus tierras ocupadas, de sus casas destruidas, de sus familias asesinadas.

23. Dentro de esta ubicación, la del apoyo militar a la resistencia ucraniana, **denunciamos a Zelensky que “cede ante la presión imperialista y debilita la resistencia armada ucraniana. Apoyamos la resistencia de Ucrania por la derrota de los ocupantes. Sin embargo, denunciamos a su régimen oligárquico, al gobierno, al parlamento y a Zelensky, como presidente de Ucrania por ser la correa de transmisión para la dependencia de los dictados imperialistas occidentales. Dictados que minan cada vez más la voluntad**

de las masas, que hace 42 meses resisten y frenan la agresión del Kremlin. ¡En tres años y medio de guerra el gobierno sólo mendigó ayuda externa! ¡No desarrolló como es indispensable su industria de defensa! Se sometió a muchos dictados de “Occidente”, que no sólo empujan hacia la capitulación ante la invasión, sino que desvían de cualquier perspectiva hacia una verdadera independencia”. También afirmamos que “las medidas reaccionarias del régimen ucraniano sirven a su oligarquía, que aprovecha la invasión y ocupación extranjera para cercenar derechos elementales y libertades políticas y sindicales y quitar conquistas sociales de los trabajadores, estudiantes y jubilados. Es decir, objetivamente la oligarquía ucraniana es una ‘quinta columna’ para la guerra de liberación nacional”. (“Ucrania no es Rusia” Publicado 03-08-25).

24. Nuestro programa para la clase obrera ucraniana y mundial parte de ubicar la tarea de liberación nacional como tarea indisoluble de las tareas de liberación social, es decir de la revolución obrera y socialista. Ese es precisamente el método del Programa de Transición. Por eso afirmamos: **“Ucrania puede lograr su liberación nacional sólo si la clase obrera conquista su independencia política y toma en sus manos la conducción de la guerra con su propio programa militar. ¡Hay reservas! Lo explican a gritos en los medios de difusión coroneles retirados que combatieron desde el 2014 y denuncian al gobierno en duros términos. Hay que garantizar la rotación en el frente. Hay más de 100 mil efectivos de fuerzas de seguridad, que pertenecen al Ministerio del Interior y están entrenados en el manejo de las armas porque se dedican a tareas policiales. Esos efectivos pueden ser enviados al frente luego de un breve entrenamiento y ser reemplazados en esas tareas por los obreros que están en el frente desde hace 42 meses, combatiendo la invasión imperialista de Putin y han comprendido que también deberán enfrentar la colonización, el saqueo de los imperialistas occidentales y la corrupción de los “políticos.”** (Publicado en el sitio 28-08-25 “Impedir la partición y el saqueo de Ucrania”)

25. A nivel mundial **polemizamos con dos sectores del reformismo que acaban capitulando explícita o implícitamente al imperialismo ruso o al occidental.**

26. Por un lado, nos enfrentamos con todas las corrientes proestalinistas que defienden Putin y **polemizamos abiertamente con las organizaciones que defienden la “neutralidad”, “ni uno, ni otro”,** que terminan por ser un refuerzo al sector más fuerte en la guerra, o sea el imperialismo ruso. De hecho, **denunciamos todos aquellos que abogan o actúan para bloquear la ayuda material a Ucrania.** En contraposición con estas posturas, **apoyamos el derecho de Ucrania a pedir armas y legitimamos su exigencia.** Esa debe de ser una constante de la política revolucionaria hacia Ucrania y hacia cualquier país semicolonial en guerra contra un país imperialista. Esta posición debe ir acompañada, además, de **la denuncia sistemática, dentro y fuera de Ucrania, de la hipocresía de la ayuda militar imperialista:** una ayuda escasa y tardía, diseñada para hacer imposible la victoria de Ucrania y promover una derrota parcial que facilite el reparto de sus riquezas entre Putin, EEUU y la UE. La tarea de facilitar el armamento efectivo de la resistencia ucraniana no puede darse a costa de sacrificar la independencia de clase del proletariado estadounidense y europeo para intervenir en la guerra.

27. Por el otro, **nos diferenciamos de las corrientes oportunistas de la socialdemocracia que dicen apoyar la resistencia ucraniana apoyando los presupuestos militares de la OTAN, las sanciones y la carrera armamentística de los gobiernos imperialistas.** Ningún revolucionario puede votar los presupuestos de guerra propuestos por un gobierno imperialista, su tarea es denunciar es explicar que ningún imperialismo “aliado” de los pueblos oprimidos, como ningún gobierno burgués, puede ser un aliado leal y efectivo para llevar la lucha por la liberación nacional hasta la victoria.

Denunciamos los cálculos mezquinos y los intereses reales que persiguen en su actuar.

28. El otro eje de nuestra política, de especial importancia en los países imperialistas occidentales, **es la oposición a la carrera armamentística, el saqueo de EEUU y de la UE a Ucrania y la denuncia de la utopía reaccionaria de la OTAN.** Esta última no es garantía alguna de seguridad no sólo para el pueblo ucraniano sino para ninguno los pueblos europeos. Más bien al contrario, **debemos explicar que los gobiernos europeos y de EEUU utilizan la guerra de Ucrania para aumentar de manera histórica y acelerada los presupuestos militares.** Estos están **armando al imperialismo occidental de cara a futuros enfrentamientos militares para asegurar sus intereses en el mundo, y prepararan una guerra futura con China.** En los países imperialistas, apoyar a la resistencia ucraniana y su derecho a la autodefensa con material militar defensivo y ofensivo, así como facilitar su armamento no puede ser excusa para aprobar los presupuestos militares de sus gobiernos burgueses e imperialistas. Debemos hacer propaganda contra el giro armamentístico, contraponiendo a los objetivos de guerra y rapiña las necesidades sociales de la clase trabajadora en salud, empleo, educación, transición ambiental etc. Debemos también explicar que esta escalada militar apunta de manera cada más peligrosa a la preparación de un nuevo conflicto mundial.

29. Nuestras polémicas con ambos sectores reformistas se concretan en pedirles que participen activamente, en el marco de **unidad de acción, en la necesaria solidaridad con la resistencia obrera ucraniana, explicando que ésta tiene que ser de clase a clase.** En todos los países donde estamos buscamos desarrollar las iniciativas independientes de apoyo con las fuerzas obreras en la resistencia invitando a otras fuerzas políticas a unirse a nosotros.

30. **Los revolucionarios y la clase trabajadora en Rusia tienen como tarea fundamental el derrotismo revolucionario,** pero en el contexto actual de extrema represión, cualquier pronunciamiento público

contra la guerra es duramente castigado con penas de prisión. Hoy, por ejemplo, apoyamos dos campañas que concretan el derrotismo revolucionario en la medida de lo posible. Una campaña en amplia unidad de acción es “Vete al bosque” para alentar a la desertión, que ya ha ayudado a miles de rusos a evitar el reclutamiento para la guerra que hoy viven escondidos en los bosques. Fuentes independientes apuntan que más de 18,000 soldados rusos han sido condenados por desertión y que habrían más de 60,000 desertores. La otra campaña es la de “Vuelve vivo” que tiene apoyo de algunos sectores opositores a Putin y que alienta a los soldados rusos a rendirse en el frente de guerra y entregarse como prisioneros.

31. **En los países imperialistas occidentales,** los revolucionarios requieren de un programa que responda a la hipócrita maniobra imperialista de utilizar el pretexto de la defensa de Ucrania para avanzar su propio armamento. Por eso es necesario **desarrollar una propaganda cualificada y concretar un programa que logre superar lo que aparece como esa contradicción poniendo en el centro la necesidad de organizar de manera urgente al proletariado europeo y estadounidense de manera independiente para que tengan una intervención propia en la guerra.** No se trata únicamente de no oponerse al envío de armas y denunciar los sectores contrarrevolucionarios de la izquierda que proponen el boicot armamentístico a la resistencia, sino, como afirma el llamado de sectores de la resistencia ucraniana del 2024 de plantear que *“un apoyo militar eficaz a Ucrania no requiere una nueva ola de armamento”*. Es decir que nuestra propuesta es en primer lugar desarmar a los imperialismos occidentales, que arman a Israel y tienen recursos militares de reserva y presentemente siendo utilizados para oprimir a otros pueblos, para en vez armar a las resistencias de liberación nacional. En segundo lugar, como sigue la resolución, se trata de organizar a la clase trabajadora que es también la que produce las armas: *“Nos oponemos a los programas de rearme de la OTAN y a la exportación de armas a terceros países. En su*

lugar, los países de Europa y América del Norte deben proporcionar las armas de sus enormes arsenales existentes que ayudarán a Ucrania a defenderse eficazmente. En este sentido, exigimos que la industria armamentística no sirva a los intereses lucrativos del capital, sino todo lo contrario: queremos trabajar por la apropiación social de la industria armamentística. Esta industria debe servir a los intereses inmediatos de Ucrania. Al mismo tiempo, por razones sociales y ecológicas urgentes, subrayamos la necesidad imperiosa de convertir democráticamente la industria armamentística en una producción socialmente útil a escala mundial". ("Una paz de los pueblos, no una paz imperial", junio 2024)

32. En Ucrania buscamos agrupar sectores trabajadores y estudiantiles que actúen en la **resistencia con una política de independencia de clase**. Como dijimos: *"La LIT-CI aporta todas sus modestas fuerzas en la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera en Ucrania. Con el objetivo y el programa de establecer un gobierno obrero y popular, en la perspectiva de Estados Obreros Unidos de Europa. Para avanzar hacia ese*

*objetivo, es fundamental la derrota de la invasión y de la dictadura del Kremlin. Así fue con el régimen nazi en Alemania. Aunque sabemos que es un camino difícil, es necesario y posible, **si apelamos a la unidad de acción solidaria con los numerosos pueblos y naciones oprimidas de la Federación Rusa y de la ex URSS contra el yugo del Kremlin y sus regímenes satélites como el de Lukashenko en Bielorrusia**. Apelamos también a la unidad de la lucha con todos los pueblos oprimidos, comenzando por la del heroico pueblo palestino contra el genocidio sionista. Y apelar a las fuerzas de las organizaciones obreras del mundo entero, que superen el freno traidor de los numerosos llamados "izquierdistas" e incluso "trotskistas", que reniegan del marxismo y se colocan, junto a Trump, al servicio del verdugo Putin". (Publicado en el sitio 28-08-25 "Impedir la partición y el saqueo de Ucrania"). Por eso planteamos **colocar toda la economía al servicio de la defensa nacional y un programa de nacionalizaciones bajo control obrero y el armamento generalizado**, ya que sólo el 30% de la matriz industrial está siendo usada en este momento.*

IV. La síntesis de nuestro programa y consignas:

Derrotar la invasión de Putin y fortalecer la resistencia ucraniana y su independencia

1. **¡Derrotar la invasión de Putin! ¡Fuera los ocupantes rusos de todo el territorio de Ucrania! ¡Sólo habrá paz sin anexiones!**

2. **Apoyo del armamento de la resistencia ucraniana:**

a. En Ucrania y los países semicoloniales levantamos la consigna de: **¡Armas defensivas y ofensivas para la resistencia ucraniana sin condiciones ni contrapartidas!**

b. *En los países imperialistas occidentales, levantamos las consignas: **¡Apoyamos el derecho del pueblo ucraniano a exigir y obtener todo tipo de armamento sin condiciones ni contrapartidas!** ¡Denunciamos de los objetivos reales de los*

gobiernos estadounidense y europeos que se resisten a atender a los pedidos de Ucrania!

3. **¡Liberación de todos los prisioneros de guerra** que son torturados y hambreados hasta la muerte en los campos de concentración rusos! Repatriación de todos los civiles ucranianos deportados a esos campos y recuperación de los miles de niños secuestrados y separados de sus padres.

4. **¡Castigo a los todos los criminales de guerra** empezando por Putin, Lukashenko, que son gemelos del carnicero Netanyahu! ¡Tribunales populares internacional para todos los genocidas!

5. **¡Libertad a todos los presos políticos** de las dictaduras de Putin y Lukashenko, con especial énfasis a los miles de encarcelados por oponerse a la invasión a Ucrania!

6. Seguir impulsando en todos los países **la solidaridad obrera internacional, con un carácter de independencia de clase, y por la unidad con la resistencia del pueblo palestino** y las luchas de los pueblos oprimidos del mundo contra todos los imperialismos. En ese sentido la RSISL ha sido y debe ser una palanca fundamental de un frente único de clase, cada vez más amplio por estas consignas y desarrollando en todas las secciones la campaña de apoyo a la resistencia ucraniana.

7. Para el impulso de la solidaridad obrera internacional tiene una importancia fundamental el llamado a la clase obrera y a los numerosos pueblos y naciones oprimidas por la “cárcel de pueblos” que constituye la Federación Rusa y Bielorrusia, **a organizarse desde las propias bases fabriles y regionales o nacionales para comenzar a desafiar el yugo de sus dictadores y aparatos represivos.** ¡Si Ucrania triunfa en esta guerra, estará más cercano el fin de los opresores Putin y su FSB y Lukashenko y su KGB y todos los regímenes satélites del Kremlin!

8. En consonancia con todo lo anterior y tomando en cuenta, que la guerra de Ucrania, junto a la resistencia palestina, sigue siendo uno de los epicentros mundiales de la lucha de clases, que nuestra intervención con la política y programa descriptos empieza a dar frutos a nivel de la construcción en el terreno, proponemos reafirmar la importancia de desarrollar y profundizar el debate interno en todos los organismos de la LIT-CI y a la vez intensificar las polémicas con otras corrientes. Así como también seguir impulsando la unidad de acción solidaria con la resistencia ucraniana junto a las organizaciones que estén por apoyarla, como lo venimos haciendo con la RSISL, Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas. Mantener el énfasis en la campaña por la liberación de los prisioneros de guerra, tal como hemos identificado en **Denys Matsola y Vladislav Zhuravliov.** Porque son

además rehenes políticos de la dictadura de Putin.

Denunciar y combatir la política de rapiña de los imperialismos occidentales

9. **¡Repudio a las políticas y planes de EE. UU. y UE,** que continúan y aumentan el saqueo imperialista, mientras entregan la soberanía e integridad de Ucrania, negociando con Putin la partición y anexiones!

10. **¡No a los presupuestos de rearme y a la integración de Ucrania en la OTAN!** ¡La OTAN no es garantía de seguridad, es enemiga de los pueblos y los trabajadores! ¡Dinero para trabajo, salud, vivienda y educación!

11. **¡Anulación la deuda externa de Ucrania** con el FMI y todos los usureros imperialistas!

12. **¡No al saqueo de los recursos minerales de Ucrania!** ¡No a la privatización de las tierras en manos de capital occidental y la oligarquía ucraniana! ¡No a la privatización y venta de las empresas estatales ucranianas a inversoras occidentales! ¡Renacionalización de todos los recursos y activos ucranianos que fueron entregados a la rapiña occidental!

Por un gobierno obrero en Ucrania y por construir un partido revolucionario para lograrlo

13. **¡Denunciamos toda “iniciativa de paz” no respete la integridad territorial ucraniana!**

14. **¡Centralización de toda la economía en manos del Estado, bajo el control de los trabajadores y al servicio de la Defensa Nacional!**

15. **¡Desarrollo de la industria militar nacional** al servicio de la victoria en la guerra y no de las ganancias de los oligarcas y las corporaciones transnacionales!

16. **¡Confiscación de todos los activos y empresas rusas y de los oligarcas ucranianos** que siguen sirviendo al régimen agresor!

17. **Respecto al programa militar.** Ante todo, debemos reconocer que nuestra poca inserción nos limita para encontrar formulaciones tácticas adecuadas para las consignas para el sujeto militar. Durante estos tres años y medio hubo flujos y reflujos en las agrupaciones militares. Hay formaciones nuevas que se denominan *Ejército Voluntario de Ucrania*. Las defensas territoriales expresaron al inicio de la invasión la autoorganización de la resistencia que cumplió un rol muy progresivo para decuplicar las fuerzas armadas. Hoy hay 800 mil efectivos armados. Pero la ausencia de una dirección independiente de clase no permitió que la tendencia fuera a la independencia del gobierno. Hoy las defensas territoriales han sido centralizadas como brigadas del ejército regular burgués. Sí mantienen aun una fisonomía y una relación con los mandos diferentes –que contrastan no sólo con las que tiene el ejército de la Rusia de Putin, sino con las de cualquier ejército burgués– porque reflejan la correlación de fuerzas entre las clases. Por eso, el camino más dinámico hacia la independencia política del gobierno no será centralmente a través de las organizaciones militares o milicias separadas, sino de su composición social y fruto de la propaganda y agitación hacia **la independencia política de clase**.

Y esa organización independiente que impulsamos será antes que nada **una organización política**. Debemos **seguir impulsándola**. Pero además **seguir buscando aliados entre todos los que apunten en el sentido de mayor autonomía en el frente y la retaguardia**. Eso lo confirman las recientes y bastante numerosas movilizaciones de familiares de soldados que denunciaban y exigían: “¡Servir a la patria no es esclavitud!” “¡No sancionen a los que no deben ser sancionados!” “¡Castiguen a los oficiales ineptos y mediocres!” “¡Defender a los que nos defienden a todos los ucranianos!”

18. Como venimos haciendo desde el inicio seguiremos –con mayor alcance ahora– haciendo propaganda y agitación sobre **la relación indisoluble entre la liberación nacional y social**: “*La clase obrera ucraniana está en la primera línea en el frente, ofreciendo su vida por la soberanía e integridad del país. Y en la retaguardia, haciendo sacrificios para sostener la economía. ¡Pero a quién pertenecen los frutos de esa economía y el país todo! ¡A quién sirve el actual poder del estado ucraniano! ¡Los obreros seguiremos combatiendo para que Ucrania sea independiente! ¡Y eso sólo será posible con un **Gobierno de los trabajadores** y No de los oligarcas, asociados con las potencias extranjeras, que negocian con Putin la partición de Ucrania!*”

19. La LIT-CI aporta todas sus modestas fuerzas en la **construcción de un partido revolucionario de la clase obrera en Ucrania**. Con el objetivo y el programa de establecer en Ucrania **un gobierno obrero y popular, en la perspectiva de Estados Obreros Unidos de Europa**.

ANEXO 2

Actualización de la situación político-militar

1. Ya se inicia el otoño boreal. Muy brevemente reiteramos que el frente de casi 1200 km de extensión con puntos de mayor o menor tensión está estancado. Ucrania estuvo y está a la defensiva, con algunos contragolpes activos con los que logró recuperar poblados y liberar algunas decenas de km² en el Donbass y hacer incursiones en otras direcciones. Por otro lado, ha logrado golpear con drones a instalaciones de la industria militar rusa y en especial refinerías de petróleo, con los que logró afectar cerca del 20% del abastecimiento de su máquina militar y producir el consiguiente perjuicio económico. En el plano político interno, a pesar de la crisis del régimen, que se prolongó más de una semana de Julio, con las

movilizaciones de la juventud de las grandes ciudades contra el intento de controlar los organismos anticorrupción, Zelensky ha recuperado parte del respaldo. Pero eso se debe más que nada a la ausencia de claras alternativas políticas dentro del régimen. Sólo se destaca el general Zakuzhny, ex jefe del Ejército y actual embajador en Londres. Por otro lado, tuvo resonancia el asesinato del diputado Parubiy, ex presidente de la Rada y notorio organizador del Maidán en 2014. Parubiy es un opositor de orientación nacionalista liberal, que tuvo un rol muy destacado como organizador del Maidán y que después de diversas agrupaciones pasó a ser miembro de la bancada minoritaria de Poroshenko. Figuraba desde el 2014 en las listas de personas sentenciadas por el FSB ruso. Predomina la opinión que su asesinato fue planeado detalladamente desde hace tiempo por el Kremlin, para montar una provocación y generar una nueva crisis en el régimen de Kiev. Su asesino fue arrestado, era vecino de Parubiy, sabía que no tenía custodia armada, confesó ante los medios de prensa haber sido el autor material, reconoció que sí había tomado contacto antes con Moscú y pidió ser intercambiado por prisioneros de guerra ucranianos.

2. Respecto a Rusia, caracterizamos que no ha logrado avanzar con su “ofensiva de verano”, ni aprovechar el tiempo que le está regalando Trump. De hecho, prácticamente fracasó en sus intentos de ganar territorios en el Donbass en estos meses. Todo eso a pesar de haber tenido decenas de miles de bajas en esos frentes. Ahora Putin anuncia que “hasta finde año sí logrará ocupar todo el Donbass”. Pero en realidad, intenta ganar en la arena diplomática lo que no logra en el campo de batalla. Por eso busca mostrarse “inflexible” en cuanto a las exigencias de un alto el fuego. Y se ensaña con mortíferos ataques a la

población civil de todo el territorio ucraniano. En el último mes han lanzado un número récord de misiles balísticos y enjambres de drones pesados sobre las mayores ciudades ucranianas, con un saldo significativo de muertos, heridos y destrucción de viviendas.

Y en la última semana, por primera vez han lanzado ataques a la casa de gobierno de Kiev, el tradicional edificio de la época soviética del “Gabinete de Ministros”.

Es evidente, también el intento de provocar a los países de la UE y la OTAN. La provocación más reciente es el ataque de 20 drones rusos que invadieron bastante profundamente el espacio aéreo de Polonia y llegaron hasta el aeropuerto de Rzeszów, en territorio de Polonia, a 90 km de la frontera y uno de los puntos clave de para la comunicación de Ucrania con el resto de Europa.

También es necesario subrayar que la reacción del gobierno polaco ha sido minimizar la importancia de este “incidente”.

Por otro lado, el ex presidente Dmitriy Medvedev –que se considera un parlante descarado de lo que quiere transmitir el Kremlin al mundo– hizo declaraciones provocativas sobre una supuesta “agresividad” por parte de Finlandia, que junto a Suecia se integró a la OTAN después de la invasión a Ucrania. Por último, no queremos dejar de señalar un hecho muy reciente –y que debemos analizar en profundidad y tiempo– que se enmarca en la polarización política: la marcha “cristiana ortodoxa” encabezada por la jerarquía del Patriarcado de Moscú, de carácter ultra reaccionario y tono “opositor”, racista y homofóbico, que convocó a muchas decenas de miles, con notoria presencia de jóvenes, veteranos de guerra y efectivos de empresas militares privadas.

